

FJG

FUNDACIÓN JAIME GUZMÁN

#1715  
Edición

# MIRADA POLITICA

AGOSTO  
2017

CLAVES PARA IDENTIFICAR

AL VOTANTE DE CENTRO



# I. INTRODUCCIÓN

En política podemos diferenciar claramente las categorías de izquierda y derecha, asignándoles, en general, cierta doctrina, ideología y praxis a los partidos o movimientos que las sustentan. Es así como la ciudadanía se decanta regularmente en los procesos electorarios propios de una democracia, por una u otra alternativa. No obstante, aquella posición política, que no se siente identificada con ninguna de estas posturas antagónicas, se sitúa en lo que se denomina “el centro” del espectro político. Y es ese “voto de centro” el recurso más anhelado por todos los candidatos, quienes dejan de lado discursos enfocados en sus respectivas militancias partidarias e ideológicas para, finalmente, moderarse, y tratar de dar respuesta a las necesidades de un electorado que afirma no sentirse representado por ninguno de los dos extremos del mapa político.

En efecto, como se puede comprobar durante las elecciones primarias de cada conglomerado o partido político, el mensaje que esgrimen los candidatos se focaliza en aquellas materias que reconocidamente les serían propias, representando el sentir de las bases que los conforman. En el caso chileno, con las recientes primarias llevadas a cabo en el Frente Amplio y Chile Vamos, vimos cómo la extrema izquierda se estructuró en torno a las candidaturas de Beatriz Sánchez y Alberto Mayol, basando su mensaje en los ejes típicos de un conglomerado más ideologizado; aumento de impuestos, nacionalización de empresas<sup>1</sup>, expropiaciones, consagración de mayores “derechos sociales” y el regreso a un Estado Empresario que vendría a salvar la economía del país, fueron parte de los eslóganes mostrados.

Por otro lado, los candidatos de Chile Vamos pusieron el énfasis de sus propuestas en materias que pueden considerarse típicas de este sector político; reducción de ministerios, focalización de los limitados recursos del Estado (bien representado en la propuesta “los niños primero” del candidato de EVÓPOLI<sup>2</sup>), eliminación de trabas burocráticas que constriñen el emprendimiento, mayor eficiencia estatal y fortalecimiento del Estado de Derecho.

Esta estrategia, la de recurrir a las bases más ideológicas y resaltar los principales ejes doctrinarios que le dan sustento al sector, se utiliza y da buenos resultados en este tipo de elecciones, en las cuales más que tratar de conseguir nuevos votantes, se trata de que los simpatizantes y militantes propios concurren a las urnas.

No obstante, una vez pasada esta prueba electoral, el candidato ganador deberá embarcarse en una ardua tarea política, toda vez que el apoyo obtenido en una elección primaria, más los votos de sus contendores en el sector, le servirán, eventualmente, para ganar una primera vuelta presidencial. Sin embargo, esto no será suficiente para una eventual segunda vuelta, en donde se requiere una mayoría de votación aún más alta. De allí radica el desafío de conseguir el preciado “voto de centro”, en virtud que ningún conglomerado político es capaz de reunir suficiente respaldo ciudadano como para ganar, exclusivamente, con los votos de su sector, teniendo que buscar, de forma obligada, un electorado más amplio para el balotaje presidencial.

---

<sup>1</sup> Especial interés mediático concitó la propuesta del candidato Mayol de nacionalizar el periódico *El Mercurio*, explicada en las páginas 108 y 109 de su programa presidencial, disponible en <http://mayolpresidente.cl/wp-content/uploads/2017/06/Programa-Final-1.pdf>

<sup>2</sup> *Plan Los Niños Primero*, disponible en <http://ninosprimero.felipekast2018.cl>



Foto: www.t13.cl

## II. ¿DÓNDE ESTÁ EL VOTO DE CENTRO?

### SENSIBILIDADES POLÍTICAS

En general, los estudios electorales y de opinión política recurren a una escala ideológica que va de 1 a 10, donde el número 1 corresponde a la extrema izquierda y el número 10 a la extrema derecha. De esta manera, los números 5 y 6 corresponderían al tan mentado “centro político”, el umbral de esta escala de valores políticos, equidistante a ambos extremos y, consecuentemente, el lugar en el cual el individuo “de centro”, eventualmente, se posicionaría.

El modelo ideológico del voto, de la Escuela de Michigan (Campbell, 1960), señala que las personas toman la determinación de votar en base a tres razones. Primero, un elector siempre se va a ubicar en la escala de 1 a 10 y se autodeterminará (identificación político-partidaria); los votantes son capaces de percibir a los partidos políticos que tienen inclinación por alguna de las dicotomías izquierda/derecha (imagen de los partidos y candidatos); por otro lado, las personas votan por aquel partido y/o candidato con el que más se identifiquen (intereses).

Más allá de disquisiciones intelectuales para poder definir con exactitud los ejes axiológicos que separarían a izquierda, centro y derecha, de los cuales se desprenden una estructura de pensamiento y una acción política (que puede ser militante o meramente electoral), podemos recurrir a cierta caracterización elemental, que por lo demás es la que utiliza el ciudadano común para identificarse políticamente. En este sentido, la izquierda está caracterizada por sus propuestas marcadamente estatistas, en las cuales le

otorga preponderancia al rol del Estado sobre la vida de los ciudadanos; en el ámbito de la seguridad pública privilegia sanciones más benignas, revistiendo la criminalidad con una justificación social dada por una “explotación” del individuo que ameritaría un tratamiento menos punitivo; en lo valórico, marcada por la liberalización de las conductas sociales, poniendo escaso o nulo interés en la familia tradicional. La derecha, en cambio, está caracterizada por una desconfianza hacia el accionar del Estado, en donde los individuos y las organizaciones civiles tienen más importancia, y a las cuales ve como el motor de la sociedad; en lo referido a la seguridad pública tiene una visión más punitiva de la delincuencia, incluido el aumento de penas para los delitos de mayor connotación social; y, en lo valórico, un valor primordial a la familia tradicional, generando políticas públicas para su fomento.

### IDENTIFICANDO EL CENTRO

Con estos parámetros, la escala ideológica de 1 a 10 permite a los ciudadanos identificarse y marcar posición en el escenario político. Por ejemplo, la encuesta del Latinamerican Public Opinion Project (LAPOP) 2014, realizó la siguiente pregunta para poder desarrollar su escala:

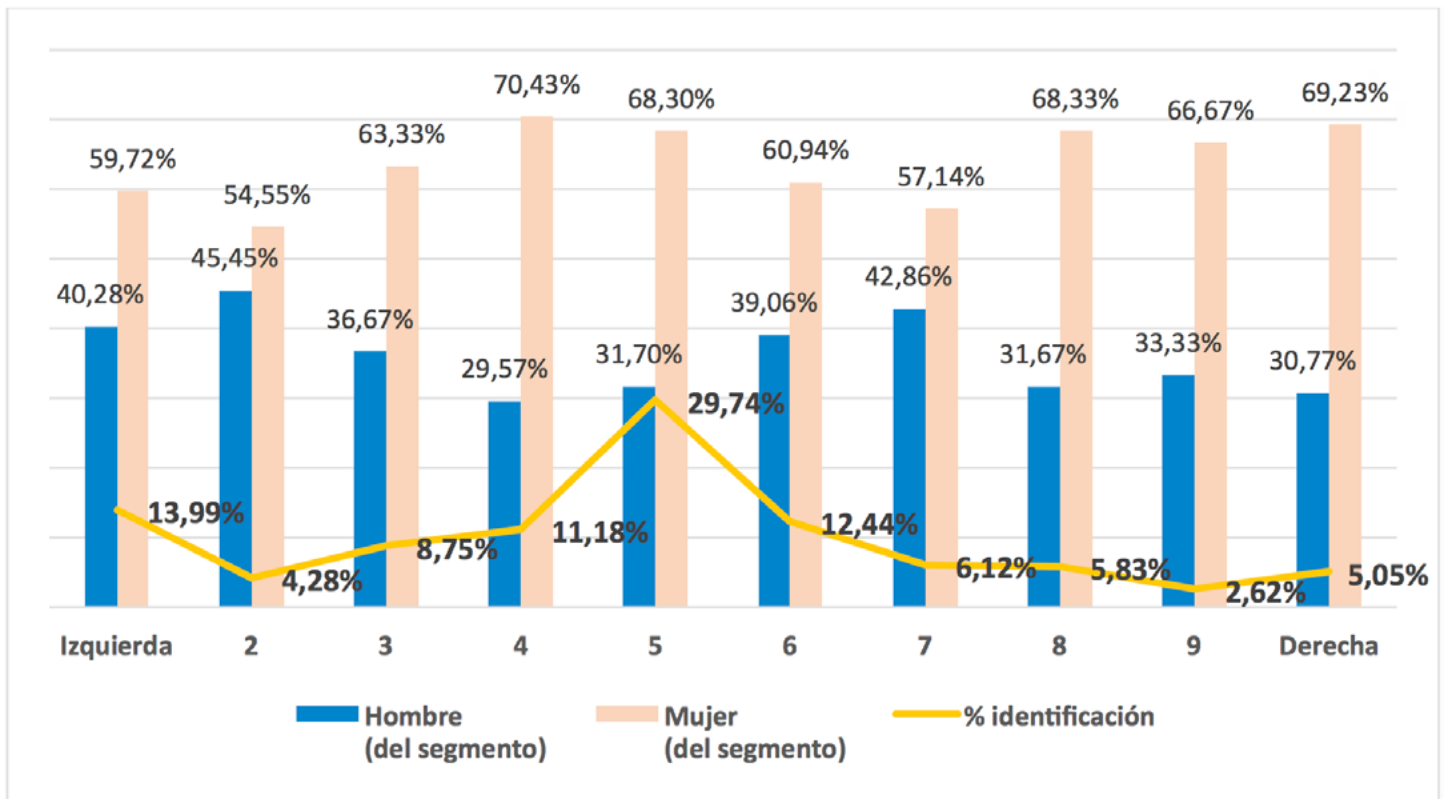
*“Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos “izquierda” y “derecha” cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala?”<sup>3</sup>*

<sup>3</sup> Cuestionario *Encuesta LAPOP 2014*, p. 4. Disponible en [http://datasets.americasbarometer.org/datasets/584811784LAPOPChi14-v15.2.3.2-Spa-140329\\_W.pdf](http://datasets.americasbarometer.org/datasets/584811784LAPOPChi14-v15.2.3.2-Spa-140329_W.pdf)

Esta encuesta, que entrevistó a 53.566 personas de 28 países americanos, en nuestro país fue aplicada a 1.571 chilenos en edad de votar, entrevistando a una persona por hogar, de población que vivía en zonas urbanas y rurales, creando una muestra representativa a nivel nacional y regional. De los encuestados, un 13,99% respondió encontrarse en el número 1, esto es, la extrema izquierda, mientras que un 5,05% en el número 10, la extrema derecha. La suma de las personas que respondió encontrarse

en la izquierda, es decir, entre los números 1, 2, 3 y 4, fue de 38,2%, del cual un 14,09% corresponde a hombres y un 24,11% a mujeres. Así mismo, la suma de personas que respondió encontrarse en la derecha de la escala, es decir, entre los números 7, 8, 9 y 10, fue de 19,62%, del cual un 6,9% corresponde a hombres y un 12,72% a mujeres. No obstante, aquellos que se identificaron con el centro de la escala, en los números 5 y 6, fueron un 42,18%, del cual 14,29% corresponde a hombres y un 27,89% a mujeres.

**Gráfico 1: Posición política según sexo, escala 1 (izquierda) a 10 (derecha)**



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta LAPOP 2014

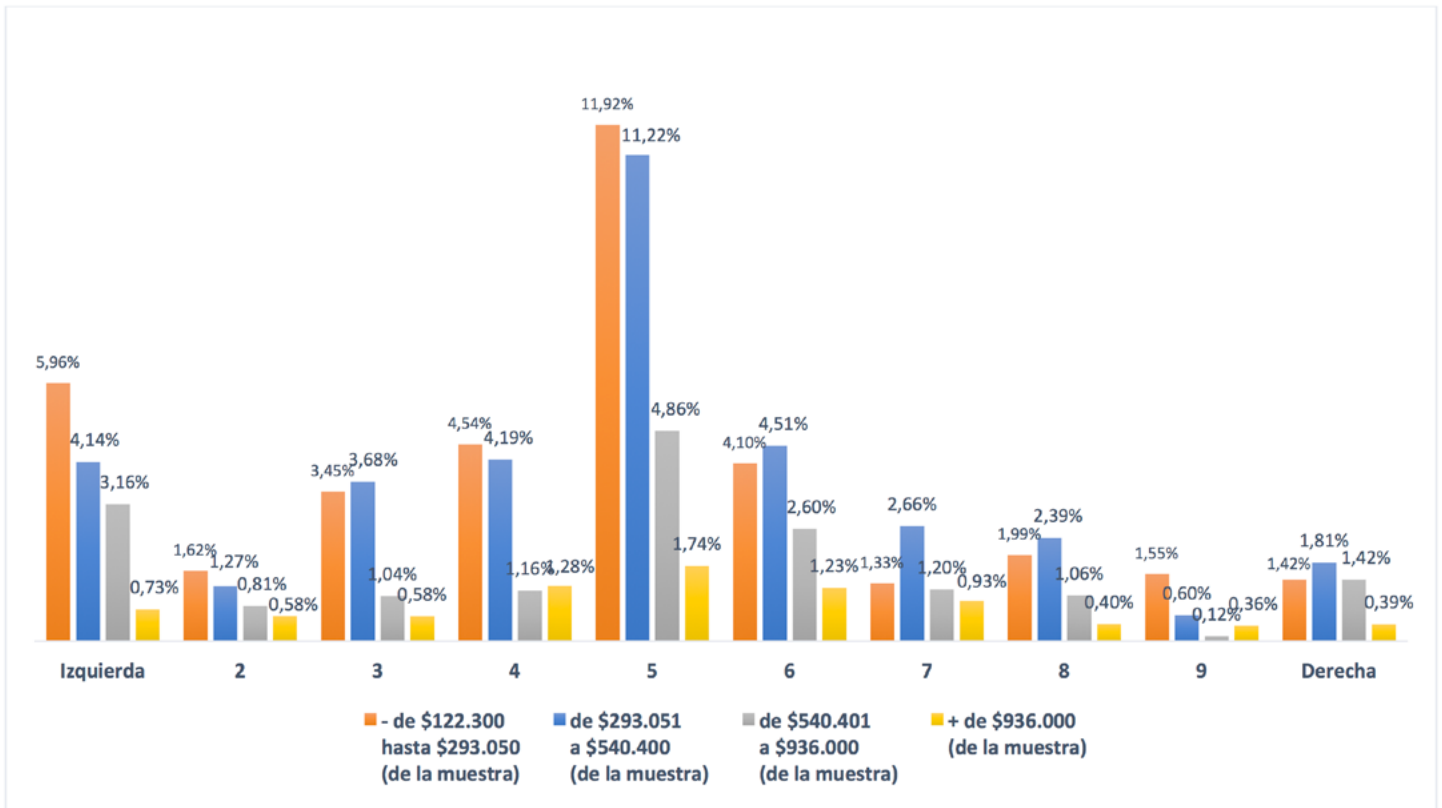
Por lo demás, la encuesta **LAPOP 2014** segmenta a los encuestados según su nivel de ingreso, por lo que se puede identificar una posición política en relación a ello. Para esto, la encuesta establece cuatro categorías de ingreso; menos de \$122.300 hasta \$293.050; de \$293.050 hasta \$540.400; de \$540.401 hasta \$936.000; y más de \$936.000. En el segmento de más alto ingreso (rentas superiores a los \$936.000 mensuales), es mayoritario el porcentaje de personas que se identifican en la extrema izquierda que en la extrema derecha; 0,73% versus 0,39%. Donde la diferencia

se acentúa es en el menor nivel de ingreso, en el que un 5,96% de las personas se identifica en la extrema izquierda y solo un 1,42% en la extrema derecha.

Respecto a las personas que se identificaron en el centro (números 5 y 6 de la escala), solo un 2,97% de la muestra se ubica en ese segmento, concentrándose principalmente en los segmentos de ingresos que van desde los menores a \$122.300 hasta \$540.000, con un 31,76%.



Gráfico 2: Posición política según ingresos



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta LAPOP 2014

De igual modo que la encuesta **LAPOP**, el Centro de Estudios Público (CEP) también realizó un estudio de identificación política, consultando a sus encuestados sobre la siguiente aseveración:

*“Los conceptos de izquierda y derecha son útiles para resumir muy simplificada lo que piensa la gente en muchos temas. Me gustaría que por favor se clasificara en la escala siguiente que va de 1 a 10 donde 1 representa a la izquierda y 10 representa a la derecha.”*<sup>4</sup>

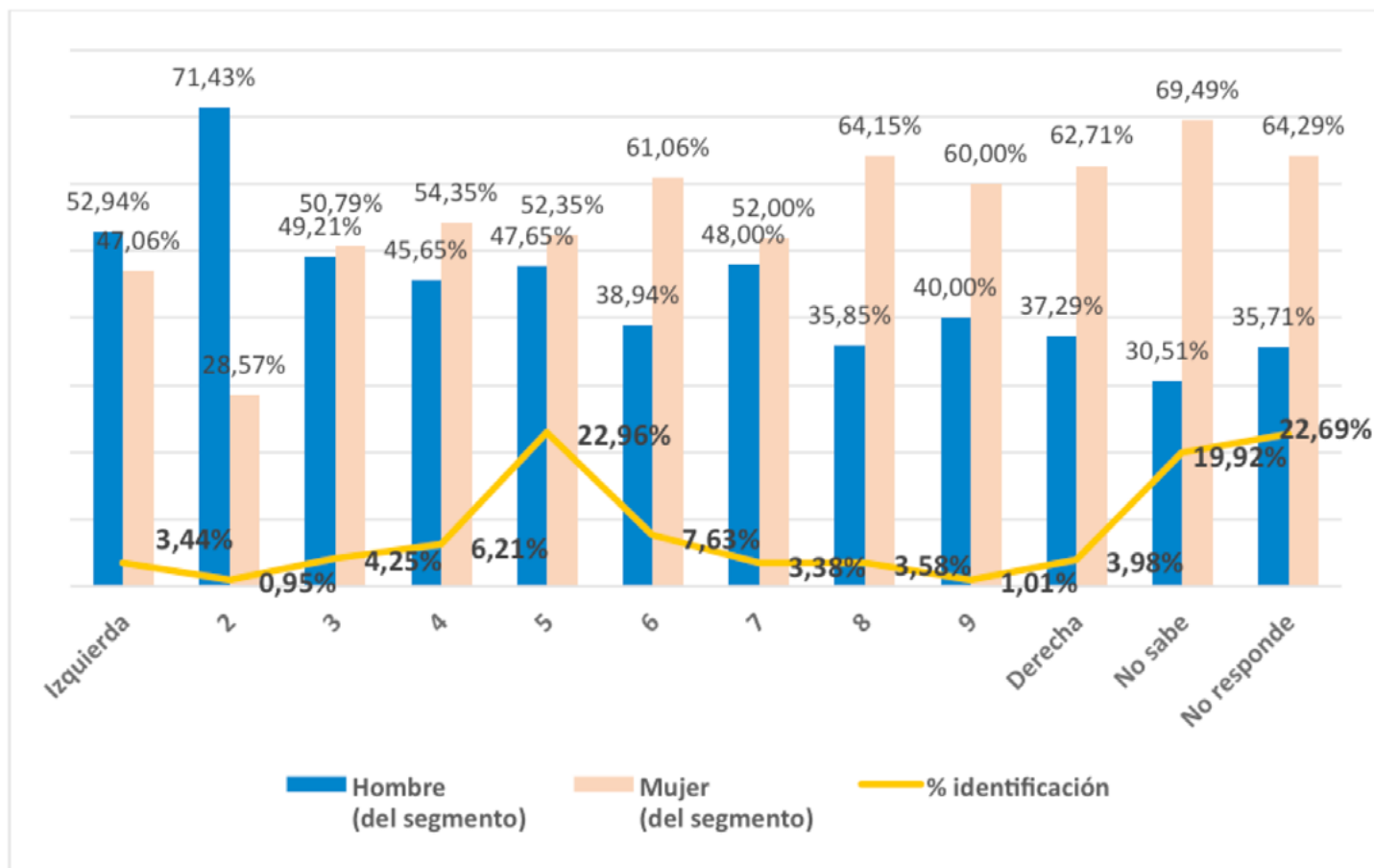
En la última versión de la encuesta CEP, correspondiente a abril y mayo de 2017, la suma de las personas que se identificó con una sensibilidad de izquierda, es decir, entre los números 1, 2, 3 y 4, fue de 14,85%, del cual un 7,43% corresponde a hombres y un 7,42% a mujeres. La suma de personas que respondió encontrarse en la derecha de la escala, es decir, entre los números 7, 8, 9 y 10, fue de 11,95%, del cual un 4,79% corresponde a hombres y un 7,16% a mujeres. Y las personas que respondieron sentirse identificados al centro de la escala, en los números 5 y 6, fueron un 30,59%, del cual 13,91% corresponde a hombres y un 16,68% a mujeres.

Cabe resaltar que en la encuesta CEP un 19,92% de los encuestados respondió no saber, y un 22,69% no respondió la pregunta. Ambas cifras sumadas arrojan un 42,61% total.

Es necesario señalar que si se dejaran de lado las categorías No sabe y No responde, y se reajustaran los números en función de ese nuevo total de la muestra, el porcentaje de personas que se identifican en los números 5 y 6 de la escala pasarían del 30,59% al 53,30%.

<sup>4</sup> Encuesta CEP N° 79 (Abril-Mayo 2017), p. 16. Disponible en [www.cepchile.cl/cep/site/artic/20170601/asocfile/20170601155007/encuestacep\\_abr\\_may2017.pdf](http://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20170601/asocfile/20170601155007/encuestacep_abr_may2017.pdf)

Gráfico 3: Posición política según sexo, escala 1 (izquierda) a 10 (derecha)



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta CEP Abril-Mayo 2017

La encuesta del CEP también segmenta a los encuestados según su nivel de ingreso, no obstante, el problema para poder comparar adecuadamente ambas encuestas radica en que esta solo tiene tres categorías, a diferencias de las cuatro que posee **LAPOP**. Las categorías de ingreso que utiliza el CEP son; menos de \$35.000 hasta \$448.000; de \$448.001 hasta \$2.000.000; y de \$2.000.001 hasta más de \$3.000.000.

En el segmento de más alto ingreso, por sobre los \$2.000.000 mensuales, el porcentaje de personas que se identifican en la extrema izquierda es de 0,07%, mientras que en la extrema derecha es de 0,34%.

En la categoría de centro (números 5 y 6 de la escala), un 12,76% se concentra en el segmento de menor ingreso, mientras que un 7,58% se ubica en el rango de ingreso medio. Finalmente, sólo un 1,08% se ubica en el de mayor ingreso.

De acuerdo a las cifras analizadas de ambas encuestas, es posible señalar que el voto de centro poseería las siguientes características:

- Mayoritariamente femenino
- De ingresos medio-bajos y medios
- Ideológicamente más afín a la centroizquierda

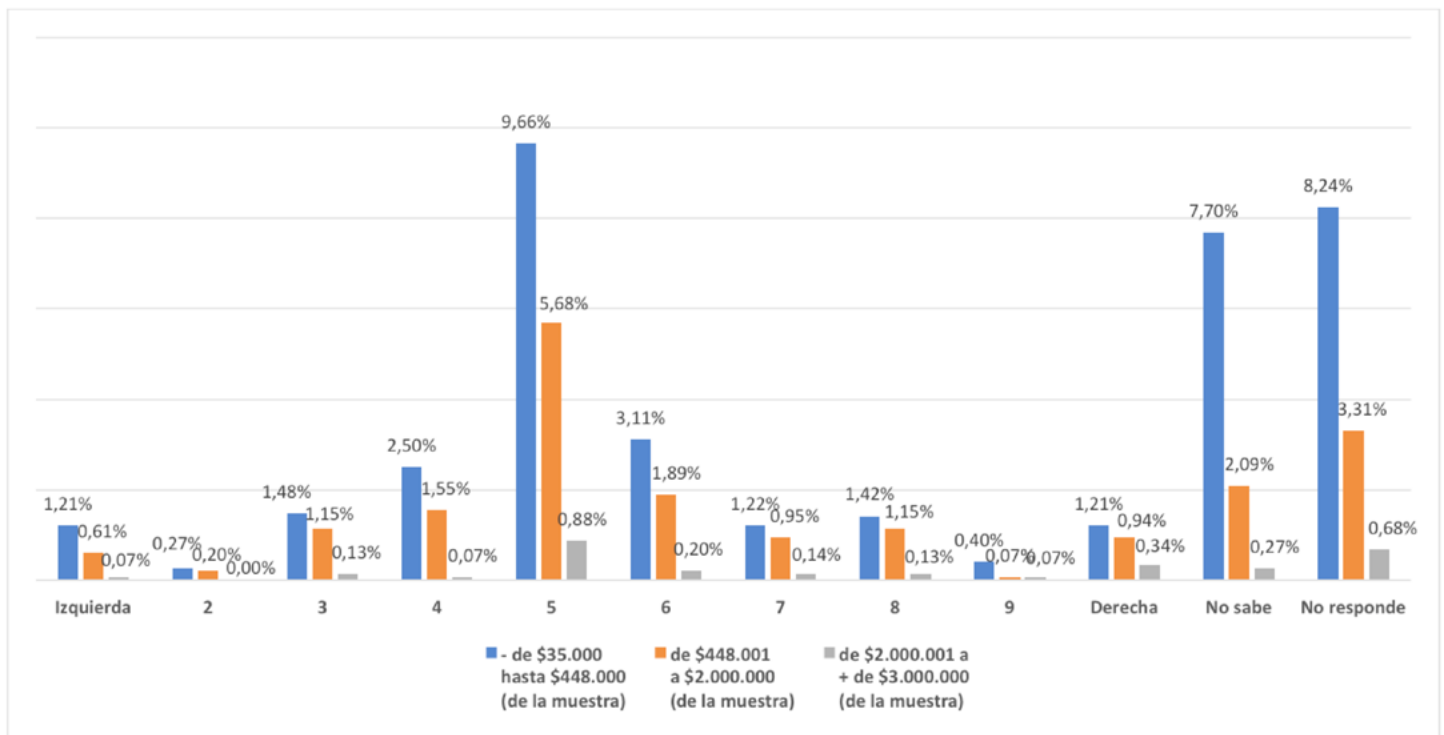
¿Es esto suficiente para explicar un resultado electoral? ¿Hacia estos parámetros deben estar dirigidos los esfuerzos de los candidatos? Evidentemente, y luego de las derrotas sufridas por la Concertación y su candidato Eduardo Frei en la elección presidencial de 2009, y de la Alianza por Chile y su candidata Evelyn Matthei en 2013 (luego de un exitoso gobierno de su sector en el ámbito económico), estos parámetros, por sí solos, sirven para enfocar una campaña, pero definitivamente no sirven para ganar una elección.

## MAYORITARIAMENTE FEMENINO

Como demuestran las cifras de las encuestas CEP y LAPOP, el porcentaje de población que se identifica en el centro político, esto es, los números 5 y 6 de la escala utilizada, es principalmente femenino; 27,89% en el caso de LAPOP y 16,68% en el de la CEP (con un porcentaje de 42,61% de la muestra que no sabe o no responde, como se señalara anteriormente).

Estudios de participación de electoral, como el de Cox y González señalaban que, en base al análisis de la elección presidencial y parlamentaria del año 2013, hubo 1.321.401 nuevos votantes, es decir, aquellas personas que no estaban inscritas en el sistema anterior de inscripción voluntaria y voto obligatorio, pero que a la vez hubo 2.624.724 votantes “antiguos”, aquellos que estaban inscritos en el sistema anterior, que no fueron a votar.

Gráfico 4: Posición política según ingresos



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta CEP Abril-Mayo 2017

Ahora bien, de los votantes nuevos, 603.015 eran hombres y 718.386 eran mujeres, lo que representa un 45,6% y un 54,4%, respectivamente. Mientras que de los votantes antiguos, que dejaron de ir a votar, 1.340.625 eran hombres y 1.284.099 mujeres, que representan 51% y 49%, respectivamente. Estos datos nos muestran que la participación electoral femenina, de los votantes nuevos, en la elección del año 2013, fue mayor a la masculina en un porcentaje estadísticamente significativo (8,8%). En el caso de los votantes antiguos el porcentaje de diferencia es solo 2%, pero también favorable a las mujeres.

## DE INGRESOS MEDIO-BAJOS A MEDIOS

En relación a los ingresos, de acuerdo a la encuesta LAPOP, del 42,18% de personas que se identifican en el centro (valores 5 y 6 de la escala), un 16,02% se ubica en el tramo de menos de \$122.300 y hasta \$293.050 de ingreso mensual; un 15,73% en el tramo de los \$293.051 hasta \$540.000; un 7,46% en el tramo de \$540.001 hasta \$936.000; y solo un 2,97% en el tramo superior de más de \$936.000 mensuales.

Si no contamos este último tramo de ingreso superior, tenemos que un 39,21% de las personas que se identifican en el centro político, un tercio de la muestra, reciben ingresos que van desde menos de \$122.300 y hasta los \$936.000 mensuales.

<sup>5</sup> COX, Loreto, y GONZÁLEZ, Ricardo (2016). *Cambios en la participación electoral tras la inscripción automática y el voto voluntario*, Debates de Política Pública, Centro de Estudios Públicos. Disponible en [www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160505/asocfile/20160505172224/dpp\\_014\\_marzo2016\\_lcox\\_rgonzalez.pdf](http://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160505/asocfile/20160505172224/dpp_014_marzo2016_lcox_rgonzalez.pdf)

En el caso de la encuesta CEP, del 30,59% de personas que se identifican en el centro político de la escala, un 12,76% se ubica en el tramo de ingreso que va desde los menos de \$35.000 y hasta \$448.000; un 7,58% en el tramo de \$448.001 hasta \$2.000.000; y un 1,08% en el tramo de ingreso superior, que va desde los \$2.000.001 y hasta más de \$3.000.000.

Sin contar el tramo de ingreso superior, el porcentaje de personas identificadas en el centro político, cuyo ingreso mensual va desde menos de \$35.000 y hasta \$2.000.000, es de 20,34%.

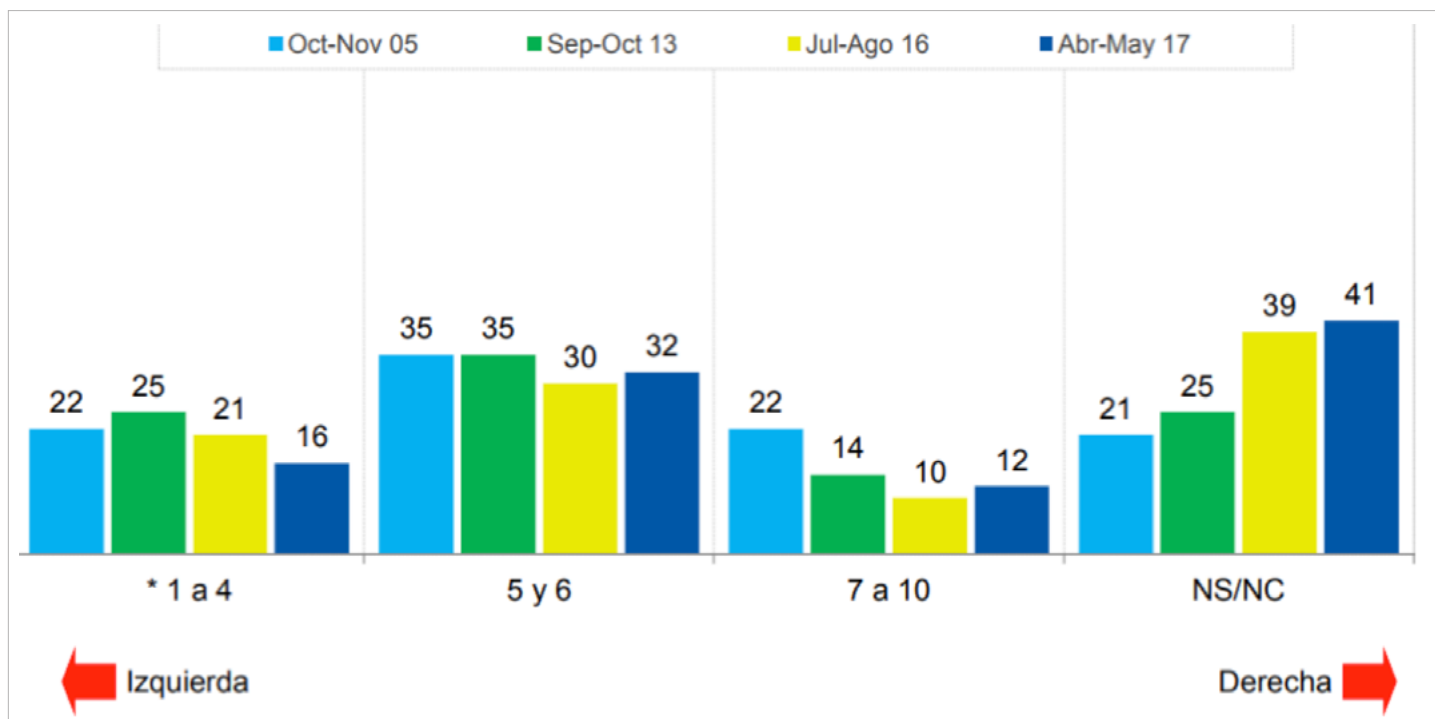
### **IDEOLÓGICAMENTE MÁS AFÍN A LA CENTROIZQUIERDA**

En ambas encuestas se aprecia un mayor porcentaje de personas que, en la escala ideológica utilizada, se identifican en los números que representan a la izquierda. En el caso de LAPOP, un 38,20% lo hace en los números de 1, 2, 3 y 4; mientras que en los números 7, 8, 9 y 10 se identificó un 19,62% de los encuestados. En la encuesta CEP, aquellas personas que se identificaron en los números 1, 2, 3 y 4 fue de 14,85%; y las que lo hicieron en los números 7, 8, 9 y 10 fueron un 11,95%.

Esta diferencia, entre ambos sectores, se viene observando desde hace años por parte de la encuesta CEP, tal como se aprecia en el Gráfico 5. Si el año 2005 la suma de personas que se identificaban en alguno de los números que representan una sensibilidad de izquierda era de 22%, y ese mismo porcentaje se obtenía para las personas identificadas en alguna de las sensibilidades de derecha, en la encuesta de Septiembre-Octubre de 2013 esa diferencia fue de 25% versus 14%; en la encuesta de Julio-Agosto de 2016 fue de 21% versus 10%; y en esta última versión, correspondiente a Abril-Mayo del año en curso, fue de 16% versus 41%.

Otras investigaciones, anteriores a la entrada en vigencia de la inscripción automática y el voto voluntario, señalaban que, además de pronosticar que 1.7 millones de votantes dejarían de ejercer su sufragio y que 2.1 millones de votantes no inscritos comenzarían a votar (ambas erróneas según pudimos constatar con los resultados de las elecciones y con el estudio de Cox y González), el aumento en la participación electoral estaría dado por votantes entre 18 y 29 años, con educación incompleta e identificados en la izquierda política<sup>6</sup>.

**Gráfico 5: Posición política**



Fuente: Encuesta CEP Abril-Mayo 2017

<sup>6</sup> MARTÍNEZ, Matías, SANTOS, Humberto, y ELACQUA, Gregory (2012). *Los Nuevos Votantes Chilenos: Efectos de la Inscripción Automática y Voto Voluntario*, Claves de Políticas Públicas N°10. Instituto de Políticas Públicas, Universidad Diego Portales. Disponible en <http://bit.ly/2tKCGy0>



### III. CONCLUSIONES

**1. Voto de centro: permeable y no militante**  
Aunque los estudios de opinión pública dan cuenta que en general los chilenos se autodefinen con mayor sensibilidad hacia la izquierda, ello no dice necesariamente relación con una actitud militante o activista hacia los partidos políticos de dicho sector, tal como lo demostró (para ambos sectores, por lo demás) el proceso de refichaje exigido por la nueva ley electoral. En efecto, el declarar una determinada identificación política en el marco de una encuesta de opinión puede llevar a equívocos por parte de aquellos que buscan una respuesta irrefutable a esas preferencias, las que muchas veces pueden estar influenciadas por coyunturas políticas y sociales.

Muestra de ello ha sido la mayoritaria aprobación a las marchas estudiantiles del año 2011 y sus demandas, o la elección de la presidenta Bachelet el 2013, que estuvo supeditada a promesas de campaña que se hicieron eco de aquellas demandas. Años después, vemos cómo la mayor parte de la ciudadanía se opone a que personas de altos ingresos no paguen por sus estudios universitarios (gratuidad) y como, también, se oponen a las reformas (y al gobierno) de esta segunda administración Bachelet. En ese sentido, el votante de centro es un voto perfectamente abordable sin necesidad de recurrir a la línea argumental tradicional de posturas políticas de izquierda.

#### **2.- No por ser de centro, esos votantes carecen de convicciones valóricas**

Es por ello que la disputa del voto de centro puede confundirse entre una búsqueda por un voto ideológico o por un voto pragmático, cuando la realidad es que tiene algo de ambos, ya que las personas no responden únicamente a una dimensión, sino que a múltiples dimensiones, en las cuales confluyen ideología, religión, clase social, ingresos, aspiraciones, situación familiar, etc. Por ejemplo, una persona que se identifique en el espectro político de izquierda y que sea religiosa probablemente votará en contra de un programa de gobierno o de una propuesta de política pública que incluya una liberalización del aborto.

En concreto, el voto de centro, pese a esta autopercepción de sensibilidad de izquierda, no es un voto militante o activista, y, bajo ningún punto de vista, un voto cautivo de los partidos y movimientos que están instalados en ese espectro político. Es decir, es un voto que no persigue proyectos refundacionales, permeable a propuestas sensatas, que le afecten en lo inmediato y que den garantías de resguardar lo que, con su esfuerzo, le ha costado conseguir.

**Con todo el voto de centro, no es un voto “ideológicamente neutro”, más bien no define su actuación política en abstracto por movilizaciones ideológicas.**

#### **3.- El efecto del desencanto con la política**

No obstante, además de las dimensiones personales de cada ciudadano, que pueden decantar en alguna determinada preferencia política, el fenómeno de centro también está caracterizado por una desafección de la política, los políticos y las instituciones que estos representan, como lo demuestra el fenómeno de la abstención electoral. En efecto, la elección municipal del año 2016 marcó un lamentable récord histórico; 65,08% de abstención, un 8,15% más que la abstención de la elección municipal del año 2012. En 323 comunas esta aumentó, y sólo disminuyó en 22, siendo aquellas con menor ingreso las que tuvieron los mayores porcentajes (AMUCH, 2016<sup>7</sup>). Comunas como La Granja, La Pintana, Santiago, Puente Alto, El Bosque, San Joaquín, Lo Espejo o Pudahuel registraron los peores índices de participación electoral, todas por sobre el 70% de abstención. **Todas estas comunas representan sectores de ingresos medio-bajos y medios. En ese sentido, el votante de centro es más receptivo a propuestas ciudadanas que a propuestas de reformas políticas (Por ejemplo, la paupérrima participación en la etapa participativa del llamado “proceso constituyente”), algo que ha sido la tónica del Gobierno de la Presidenta Bachelet.**

<sup>7</sup> Elecciones municipales de 2016: Radiografía a la abstención electoral (Elección de alcaldes), Asociación de Municipalidades de Chile (AMUCH). Disponible en [www.amuch.cl/wp-content/uploads/2016/11/ESTUDIO-ABSTENCI%C3%93N-2016.pdf](http://www.amuch.cl/wp-content/uploads/2016/11/ESTUDIO-ABSTENCI%C3%93N-2016.pdf)



Foto: [www.bancocentral.org](http://www.bancocentral.org)

## PALABRAS FINALES

El voto de centro, en un momento en el cual la polarización política se ha ido posicionando de la mano de nuevos movimientos y partidos que ofrecen todo a cambio de nada, sigue respondiendo a promesas políticas moderadas, sensatas, que garanticen el nivel de vida de una clase media que tiene miedo de perder lo que ha obtenido a costa de arduo trabajo, sin privilegio alguno, y que sean capaces de sostenerla cuando se presente un infortunio que pueda significar perderlo todo.

Esto es de suma relevancia, ya que como se pudo apreciar en los resultados de las encuestas, el voto de centro está conformado principalmente por mujeres de ingresos medios bajos y medios. Son ellas, las jefas de hogar, las que conocen el impacto de las malas reformas, de las malas políticas y de una economía estancada. Es a partir de este diagnóstico que debiesen comenzar a formularse las propuestas de solución, dando cabida a las demandas de este sector particular, mayoritario y desilusionado de lo que fue un gobierno que esperaron con grandes expectativas, pero que, a meses de terminar, claramente no cumplió.



Capullo 2240, Providencia.

[www.jaimeguzman.cl](http://www.jaimeguzman.cl)



[/FundacionJaimeGuzmanE](https://www.facebook.com/FundacionJaimeGuzmanE)



[@FundJaimeGuzman](https://twitter.com/FundJaimeGuzman)